

**TRABAJO FINAL DE TÍTULO DIPLOMA DE ESPECIALIZACIÓN EN
COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO
EN ÁFRICA SUBSAHARIANA. UNIVERSIDAD DE JAÉN:**



**LA INFLUENCIA DE LA MÚSICA EN LA CULTURA DE GÉNERO
EN MOZAMBIQUE DIFERENCIAS ENTRE LA CAPITAL, MAPUTO,
Y LAS ZONAS RURALES DEL NORTE DE GAZA.**

JAVIER PORTAL ADÁN

OCTUBRE 2021

Javier Portal Adán

jportaladan@gmail.com

669624316

La influencia de la música en la cultura de género en Mozambique.

Diferencias entre la capital, Maputo, y las zonas rurales del norte de Gaza.

RESUMEN:

El presente trabajo plantea la relación entre la cultura de género y la música en Mozambique, el desempeño de diferentes roles por parte de hombres y mujeres basándose en el sexo biológico debido a esa educación recibida, y las posibles diferencias existentes en el medio rural y la capital del país.

Este documento plantea algunas ideas previas, y a continuación analiza en diferentes ámbitos las observaciones de las diferencias de comportamiento entre hombres y mujeres, conectándolos en algunos casos con referencias musicales.

La mayor parte del contenido son críticas de la influencia ejercida por la música en la perpetuación y continuidad de transmisión de valores que perpetúan dichos roles y por tanto la desigualdad existente entre ambos sexos, pero también se contemplan experiencias de como la música también puede transmitir otros conceptos.

Finalmente se exponen una serie de metas y propuestas para seguir avanzando poco a poco en la igualdad entre hombres y mujeres.

Casi la totalidad del trabajo está basada en mi propia observación directa en mi periodo en el país, entre julio de 2018 y enero de 2019, así como en el periodo de prácticas de la especialización en curso, en agosto de 2021, así como en el intercambio de ideas con diferentes personas del país, y los asiduos encuentros para intercambiar ideas que mantengo mediante los lazos establecidos con muchas de esas personas.

PALABRAS CLAVE:

música, género, Mozambique, rural y capital

Javier Portal Adán

jportaladan@gmail.com

669624316

The influence of music on the genre culture in Mozambique.

Differences between the capital, Maputo, and the rural areas of northern Gaza.

ABSTRACT:

This paper raises the relationship between gender culture and music in Mozambique, the performance of different roles by men and women based on biological sex due to the education received, and the possible differences in rural and rural areas. capital of the country.

This document raises some preliminary ideas, and then analyzes in different areas the observations of the differences in behavior between men and women, connecting them in some cases with musical references.

Most of the content is critical of the influence exerted by music in the perpetuation and continuity of transmission of values that perpetuate these roles and therefore the inequality between both sexes, but also the experience of how music can also transmit other concepts.

Finally, a series of goals and proposals are presented to continue advancing little by little in equality between men and women.

Almost all of the work is based on my own direct observation in my period in the country, between July 2018 and January 2019, as well as in the internship period of the current specialization, in August 2021, as well as in the exchange of ideas with different people in the country, and the frequent meetings to exchange ideas that I maintain through the ties established with many of these people.

KEYWORDS:

music, genre, Mozambique, rural and capital

ÍNDICE:

Introducción - pág 5

Objetivos – pág 10

Fundamentación: Desigualdad entre hombres y mujeres en ámbitos – pág 10

- **La crianza** – pág 13
- **El mantenimiento del hogar** – pág 15
- **La relación de pareja** – pag 19
- **La educación** – pág 21
- **El empleo** – pág 22
- **La participación pública, liderazgos y gobernabilidad** – pág 24
- **Eventos** – pág 26
- **Ocio**- pág 27
- **Alternativas y nuevos aires** – pág 30

Resultados -pág 35

Conclusiones y metas – pág 36

Bibliografía – pág 39

INTRODUCCIÓN:

El mundialmente establecido sistema patriarcal crea desigualdades sociales entre hombres y mujeres debido a una serie de características, comportamientos, costumbres, deberes, funciones o roles atribuidos en base al sexo biológico de cada persona, diferenciando entre género masculino y femenino. Esto conlleva que a diario se vivencien situaciones de injusticia por el hecho de ser hombres o mujeres aunque, como bien sabemos, en un mundo históricamente diseñado y protagonizado por hombres, ha sido la mujer la gran perjudicada de la historia en cuantos a sus derechos fundamentales, en el que además se ha invisibilizado, perseguido o castigado a las que han destacado o se han querido alzar contra la red de poder que las ha oprimido, imposibilitando que hombres y mujeres podamos disfrutar por igual de una libertad de desarrollo como personas libres.

Al hablar de sistema patriarcal, no hablamos de una estructura simple, sino de un tejido complejo de mecanismos sectoriales, regionales, generacionales, disciplinares, culturales, de clase... en definitiva, con múltiples dimensiones que tienen como resultado las consecuencias anteriormente mencionadas. Una de las herramientas fundamentales para mantener este sistema es la transmisión de los roles de género establecidos, que hacen que hombres y mujeres “cumplan” con lo que se espera de cada quien, en el sistema establecido, transmitiéndose estos desde nuestra infancia en multitud de escenarios como en la casa, en la calle, en la escuela, en los medios de comunicación, en los trabajos, en los juegos, en el arte, en la música...en definitiva, en todo aquello que forma parte de nuestra educación.

Todo esto tiene como consecuencia la violencia de género, entendiendo esta de muchas formas, pero siempre considerándolo un agravio contra la integridad de la persona. Los actos que se sitúan en la cima de la violencia extrema directa, como maltratos, violaciones o asesinatos que se acometen, son sostenidos por una fuerte estructura que hace que solo nos alarmemos y llevemos las manos a la cabeza como sociedad, ante los hechos más claramente alarmantes y visibles, pero lo cierto es que son sostenidos por otros elementos menos visibles, de carácter cultural y estructural, que se normalizan, y que dan lugar a las situaciones finalmente extremas.

Este trabajo versa sobre dicha desigualdad, y se sitúa en Mozambique, un país de África oriental, al sureste del continente, de herencia colonial portuguesa, independizado el 25

de Junio de 1975, tras 10 años de guerra por la Independencia, sufriendo un par de años después una Guerra Civil de hasta 15 años de duración, interrumpida por un acuerdo de paz en octubre de 1992 entre los dos partidos políticos que se enfrentaban en la lucha, el que estaba en el poder, y el que lideraba la oposición, por lo que no es hasta comienzos de los años 2000, que la población mozambiqueña comienza a “respirar un aire más de paz”.

Según las estadísticas anuales de 2021, Mozambique cuenta con una población de 30 832 244, 15 946 457 (52%) y 14 885 787 hombres (48%). En Maputo, la capital del país, son 1.101.170 habitantes, 571.660 mujeres y 529.510 hombres, básicamente el mismo porcentaje.

Cabe destacar que como ocurre en muchos otros países del mundo, la diferencia de vida entre el ámbito rural (con un 66% de la población del país) y el urbano (34 % de la población del país) es enorme, por lo que cabe contemplar dos escenarios muy diferentes a niveles de alfabetización, educación, empleo, transportes, vivienda, electricidad, acceso a la información o costumbres.



Ilustración 1. Pintura Proyecto Street Art Maputo

En Mozambique, los casos de violencia contra las mujeres se registran según la Ley 29/2009 de Violencia Doméstica. No son de dominio público otras violencias basadas en el género, ya que los casos que no son de ámbito doméstico se registran como crímenes comunes sin especificar el tipo de crimen. La violencia sexual, se registra en el marco de Crímenes contra Personas, entre las que se encuentran los homicidios voluntariado, homicidios frustrados, ofensas corporales voluntarias simples, ofensas corporales cualificadas, violaciones y otras. Es por eso que no se puede conocer con exactitud la incidencia y evolución de los crímenes sexuales en particular ni de los crímenes de violencia de género en general. No obstante, existen datos del PNUD muy relevantes que orientan sobre la situación de las mujeres como víctimas de violencia de género: el Informe de Desarrollo Humano indica que, en Mozambique, el 21,7% de las mujeres mayores de 15 años sufrieron alguna vez en su vida violencia por parte de sus parejas.

La antropóloga Ana Maria Loforte (2015) afirma que predomina una sociedad patriarcal y con aspectos culturales específicos, donde la mujer es entendida como una posesión del hombre. Así pues, se naturaliza el uso de la fuerza física por parte del hombre, la subordinación de la mujer y la violencia doméstica. Loforte habla sobre el crecimiento de Organizaciones No Gubernamentales en de defensa de las mujeres en las últimas décadas, pero reflexiona que el aspecto cultural dificulta medidas más efectivas. Esto es debido a que las personas que ejercen el poder de liderazgos en la sociedad mozambiqueña, como líderes religiosos o personas mayores, aceptan dicha subordinación de las mujeres como defensa de los valores culturales. Debido a esto, las mujeres muchas veces sufren desprecio por parte de las autoridades de seguridad cuando denuncian casos en los que aseguran haber sido víctimas de violencia.

Uno de los problemas más preocupantes del país y sobre el que muchos proyectos de cooperación al desarrollo tratan de incidir, es el de los embarazos prematuros, que en muchas ocasiones puede estar conectado con casamientos no deseados o con desentendimiento de responsabilidades.

Todo esto son consecuencias de un complejo sistema patriarcal que, como se mencionaba anteriormente, cuenta con herramientas en todo el mundo para perpetuar esta violencia, estructurada mediante un sistema patriarcal, como es la transmisión de los roles de género a través de muchas vías.

Nos detendremos en la música como elemento transmisor de este tipo de mensajes, ya que a mi entender tiene un papel fundamental en muchas culturas, y de forma muy especial en Mozambique.

Mozambique cuenta con bajas tasas de alfabetización, por lo que la música cobra una importancia especial como elemento de transmisión de ideas y mensajes. A través de la música, se perpetúan valores, y más aún, cuando es uno de los pocos “estímulos modernos” en comunidades rurales, cuando te acompaña durante más tiempo que la escuela, cuando tus mayores entonan músicas de la “velha guarda” (la antigua escuela), o cuando a diferencia de algunas noticias que puedan llegarte, el mensaje se escucha en tu dialecto local, por lo que su influencia y potencialidad educativa son inmensas.



Ilustración 2. Venta de capulanas y caída de sol en comunidad rural..

A esto podemos sumarle que el acceso a electricidad en el hogar actualmente es del 27,43 %. Del total, el 73,40 % de la población urbana tiene acceso a la red eléctrica frente al 2,17 % de la población rural. Como alternativa, quien puede permitirse pequeños sistemas de placas solares, dispone de algunas pequeñas comodidades, que en muchas ocasiones se ponen al servicio del resto de la población, la mayor parte de las

veces en forma de negocio, por lo que definitivamente, el acceso a la electricidad, y por tanto a la información que llega desde la televisión o móviles, es muy limitada. Así, la radio se convierte en la herramienta que conecta con la actualidad más allá de tu comunidad, o simplemente como un medio para entretenerse, y sabemos que, en la radio, la música es una gran aliada.

En los últimos años y con la llegada de la innovación de determinados elementos antes que otros, como por ejemplo la expansión de los smartphones y el acceso a internet antes que la propia red eléctrica, han posibilitado que en cualquier “barraca” (lo que vendría a ser el bar, la tasca, o el “chiringuito” de la zona) de las más aisladas comunidades rurales, se pueda escuchar a todo volumen la música escogida por la persona propietaria. A esto le añado la puntualización de que normalmente se trata de un hombre, y en su mayoría, con una proyección hacia otros hombres, ya que las mujeres en esos momentos están ocupándose de las labores domésticas o de crianza, por lo que su tiempo de ocio, es considerablemente más limitado que el de los hombres.

Mozambique cuenta con grandes figuras musicales que han destacado en las últimas décadas, y su música se baila a día de hoy eufóricamente en cualquier rincón, músicas que como en toda cultura, van cargados de experiencias, de reproducción de momentos, de transmisión de valores, de aspiraciones, la mayoría de ellos con una alta carga de género. Además, los protagonistas de la música más conocida de todos los tiempos en Mozambique, han sido hombres, siendo en estos últimos años cuando el escenario ha empezado a incluir grandes nombres de mujeres también entre sus filas.

La música lanza historias, mensajes e ideas sobre hombre y mujeres, sus costumbres, sus diferencias, sus desencuentros, sus intereses comunes, la atención familiar o sus diferentes responsabilidades; transmitiendo determinados roles de género que perpetúan la posición y vivencia de cada sexo, con la opresión invisibilizada y normalizada de la mujer como consecuencia o lanzando nuevas realidades, un panorama innovador para mujeres que quieren creer en su propia libertad como personas, que muestran ejemplo de lucha, que hablan de logros, o que rompen el silencio de ciertos temas considerados del ámbito privado por lo que rara salen a la luz como problemáticas a resolver por parte de la sociedad. En definitiva, la música como agente socializador de cualquier cultura, tiene un gran efecto a nivel social.

Este trabajo tiene como objeto de estudio esa influencia musical, en la transmisión de roles de género en Mozambique, pudiendo hablar más concretamente de la zona sur del país, comunidades rurales de Gaza y Maputo, su capital; muy basado en la observación y la experiencia propia, lanza hipótesis de como la música influye en determinados pensamientos, que normalmente, no favorecen el libre desarrollo de las mujeres como personas de pleno derecho en la sociedad.

OBJETIVOS:

- Relacionar determinados comportamientos de género con determinados mensajes lanzados en la música.
- Evidenciar diferentes comportamientos y actitudes de género por parte de hombres y mujeres en momentos donde la música está presente.
- Poner de manifiesto ciertas diferencias de carácter feminista entre lo rural y lo urbano y el papel que juega música en estas diferencias.
- Reflexionar sobre la importancia del arte y las manifestaciones culturales, en concreto musicales, en el progreso de la igualdad entre hombres y mujeres.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA:

La sociedad está muy influida por la cultura en la que está enmarcada, pues ésta condiciona la manera en la las personas entienden y perciben las cosas, las conductas y tradiciones. La música es una parte inseparable de la cultura, por lo que juega este mismo papel.

Se trata de un pilar fundamental en cuanto a la comunicación se refiere, pues trata de aproximarnos tanto a momentos, lugares, conceptos, personas, comportamientos, emociones, estados de ánimo, costumbres, fiestas... Así supone el elemento educativo tremendamente importante en el desarrollo de las personas, pues junto con un lenguaje universal, supone un pilar básico en la construcción social de la identidad tanto grupal como individual. Ejemplo de esto es el hecho de que cualquier época puede llevarnos a un estilo musical concreto, alguna etapa o incluso día de nuestra vida puede estar marcada por determinadas canciones, o incluso determinados movimientos sociales y de lucha pueden tener asociadas singulares composiciones musicales.

La música es un elemento que introduce mensajes en nuestras mentes incluso de forma inconsciente, de este modo, quien escucha una canción, incluso sin prestarle especial

atención, a través de sus mensajes o incluso las imágenes que la acompañan en sus videoclips, pueden hacer que dicha idea se normalice en el pensamiento e incluso en los patrones conductuales de personas, tanto título individual como colectivo.



Ilustración 3. "Funçonando", Banda de música de una comunidad rural con una batería fabricada con material local.

Está más que comprobado a través de innumerables estudios, que la exposición regular a medios audiovisuales con contenido violento, hace que los niveles de agresividad en las personas receptoras se intensifiquen.

Entendiendo por violencia cualquier tipo de comportamiento o mensaje con una carga sexista, machista o racista, se torna necesario entender que los mensajes de las músicas, influyen en cierto modo en las relaciones de poder existentes en nuestra sociedad actual, específicamente entre hombres y mujeres.

Muchas son las canciones de artistas de Mozambique que con sus mensajes contribuyen a seguir manteniendo los roles de género establecido habitualmente por el sistema patriarcal.

De esta manera se dibuja el perfil de una mujer siempre hermosa y así debe ser, delicada, frágil, emotiva, que cuida, que atiende, que es madre, que se ocupa del hogar, que cocina, que limpia, que ordena, que además es cariñosa, comprensiva, paciente, tranquila, aunque a veces muestre un poco de locura, nerviosismo, sea chismosa, envidiosa, pero que ha de buscar un buen hombre con el que quedarse a su lado sin discutir, esperando que la proteja y provea de todo lo que necesita. Todo esto, además,

en muchas ocasiones enmascarado a través de una paradójica admiración, de reconocimiento por el cuidado que la figura de la mujer tiene con todo lo que le rodea, tanto personas como hogar, y que, además, en los últimos años, y como en muchas otras culturas, elogia aquellas que además consiguen trabajar y ser lideresas, convirtiéndose en la figura de la “superwoman” que todo lo puede, o que a todo tiene que llegar.

La mayor figura femenina y considerada una mujer guerrera y luchadora por los derechos y el reconocimiento de la mujer en Mozambique, es Josina Machel, primera mujer del que liderara el Movimiento de Liberación de Mozambique (FRELIMO) en la Guerra por la Independencia y que se convertiría posteriormente en su primer presidente como república, Samora Machel.

Josina entró en el movimiento revolucionario siendo muy joven reclamando que las mujeres podían participar en la liberación de Mozambique de una forma activa, y tras algún tiempo, fundó el Destacamento Femenino, para dar atención a la población infantil huérfana, pero también a los padres y madres que participaban en la lucha armada, básicamente, como escuadrón logístico para poder abastecer de raciones y suministros a las tropas. De ahí pasó a tener puestos de representación del partido, especialmente en la parte de género, y a liderar operaciones diplomáticas, hasta ser considerada una auténtica líder, y no por ser la esposa del cabecilla de FRELIMO. Finalmente moriría después de una larga enfermedad con la que convivió todo el tiempo que pudo en el campo de batalla, hasta quedar agotada. Muere el 7 de abril de 1971, y algún tiempo después, este día es considerado el Día de la Mujer Mozambiqueña.

El análisis que hago aquí es que uno de los motivos fundamentales por los que se valora a Josina Machel es por ensalzar la responsabilidad y visibilizar el imprescindible papel de la mujer en la guerra, pero que tristemente incluso para ella, en la mayor parte de las ocasiones, se limitaba a mantener su rol establecido de “cuidadoras”, proporcionando el racionamiento en batalla o encargándose del traslado de heridos. Como digo, a pesar de todo, ella se encargó de aparecer y romper la estructura de un complejo y masculinizado ámbito de guerra por la liberación de Mozambique, por eso y mucho más, es considerada hasta el día de hoy, un referente de la lucha femenina.

Por otro lado encontramos el imaginario de un hombre serio y firme, trabajador y protector, responsable y cabeza de familia, pero que poco se le relaciona con ella más allá de proveer los bienes necesarios, pues poco se habla de su implicación en la crianza

salvo cuando hay que entrar en el terreno de los castigos, o controlar o tomar decisiones que incumben a la familia, y que goza del ámbito público pues se persigue ser alguien con influencias y cierto poder, bien visto por quienes le rodean, con éxito, siendo clave para esto tener una buena mujer que le quiera.

En este momento lanzo una teoría basada en la observación y es que la música en Mozambique, está hecha básicamente por hombres, y es escuchada básicamente por hombres, aumentándose aún más este efecto en la zona rural con respecto a la ciudad. Explico esto, la música se escucha siempre y cuando tengas un aparato que te lo permita, lo cual supone un cierto nivel adquisitivo, que normalmente esta en manos de los hombres. En caso de no tener algún dispositivo propio, normalmente solemos escuchar música en el local de trabajo, y el hecho de trabajar fuera de casa es más propio en hombres que en mujeres; o en algún espacio de ocio, por ejemplo, una barraca con música, espacio protagonizado básicamente por hombres, pues como ya indicábamos anteriormente, las mujeres están ocupadas realizando otras tareas más propias del trabajo reproductivo, y en caso de estar disfrutando de un momento de ocio, normalmente será en compañía de su pareja. Así pues, hecha por hombres, y escuchada fundamentalmente por hombres, por lo tanto, sus mensajes, son transmitidos básicamente por hombres.

Dicho esto, pasemos a analizar determinados ámbitos, y los papeles del hombre y la mujer en cada uno de ellos:

- **La crianza:**

Una de las frases que más se le atribuyen a la mujer en mozambique es la tarea de “*hacer hijos*”, algo que nos deja ver en gran medida la responsabilidad que recae sobre ella en cuestión de la crianza, ya que va más allá del momento de dar a luz. Acomodado en esa conexión que desde el embarazo se establece entre la madre y sus hijos, pocos son los padres que acompañan todos los momentos de lo que supone la crianza.

Son muchas las canciones que relacionan la crianza, el cuidado de los hijos, el preocuparse por su crecimiento y madurez, el ser comprensiva con sus problemas, el prestar atención a sus necesidades, a la madre, obviando casi por completo la presencia del padre.

Allá por la década de los 80, la cantante Mingas, una joven enamorada de la música “...en un panorama musical mozambiqueño protagonizado por hombres, hombres y más hombres...”, ya había cosechado una buena fama, y se había unido a la radio más famosa del momento, Radio Mozambique, así como a la Orquesta Marrabenta, donde se convirtió en una de las líderes femeninas de la orquesta, diseñando giras que le terminaron de dar la fama que después cosecharía hasta convertirse en una leyenda en Mozambique.

“A va saty va lomo” (Las mujeres de aquí), se convierte en uno de los grandes éxitos de la época de manos de Mingas y la Orquesta Marrabenta. Se trata de un homenaje a las mujeres del país en el que se narra como con, a pesar de los pocos recursos, con ingenio y algunos ingredientes baratos y de fácil acceso, las madres se las arreglan para que sus hijos e hijas no pasen hambre, incluso haciendo que parezcan un manjar sus platos. Sin embargo, existe, como en muchos otros lugares, la idea de que es el hombre el que lleva la comida a la casa.

Observamos como los momentos de reflexión, confusión y dudas de los hijos e hijas cuando van creciendo, son mayormente compartidos con la madre, por el hecho de educarse como una persona que escuche, que comprende, y que acierta en sus consejos, dedicando una mayor delicadeza a los momentos cruciales de desarrollo como la etapa adolescente, o incluso en los berrinches infantiles. El padre, sin embargo, suele tener una postura más tradicional para todas esas dudas, y se deja llevar por lo que marcan las costumbres, manteniendo la imagen de la familia motivado por el “¿qué dirán?”.

Es habitual que los hermanos y hermanas mayores, se responsabilicen también de la crianza de los más pequeños del hogar, pues la madre normalmente está con otras tareas, siendo mucho más difícil ver, a pesar de estar libre, al padre sosteniendo si quiera a su bebé.

El producto más comercializado en el país es el maíz. Uno de los platos prácticamente diarios del país es la xima, una especie de papilla consistente hecha a base de harina de maíz. Como es de imaginar, cocinada por las mujeres, pero, además, especialmente en las zonas rurales, machacar el maíz en una especie de mortero de enormes dimensiones, que requiere de gran habilidad y fuerza, para obtener harina de maíz, es una de las

primeras tareas del día, porque aún el resto de la familia está durmiendo, porque hace menos calor, y porque hay que poder preparar el desayuno.



Ilustración 4. Joven madre haciendo harina de maíz

- **El mantenimiento del hogar:**

“...Cuando ves un hogar limpio y organizado, e porque hay una mujer fuerte...”, es una de las frases más repetidas en la canción “A Mulher e forte”, de la artista

mozambiqueña Liloca, una de las más populares artistas de la escena actual en la música de Mozambique.

En la descripción del videoclip (que tampoco tiene desperdicio), está escrito que es una canción que ensalza el papel de la mujer mozambiqueña, especialmente a nivel social.

Se trata de un ejemplo más en el que el rol de la mujer que limpia, organiza y se encarga de la casa, se transmite a través de música, pero, además, elaborado y recibido como un elogio. Se transmite así a una generación de hombres y mujeres que si actúan como dice la canción, ellas estarán dispuestas a hacer todas las labores domésticas, para demostrar así su fortaleza, y ellos a agradecer a la vida por la mujer que tienen a su lado.



Ilustración 5. Mujer barriendo los límites de casa.

Esto choca totalmente con el reparto en las tareas del hogar, ya que, la mujer estaría demostrando debilidad en caso de no ser capaz de llevarlo todo adelante, y por supuesto, tachadas de perezosas a todas aquellas que se atreven a plantearlo en casa, pues el ejemplo en este caso de “Mujer fuerte”, está basado totalmente, en tener la casa limpia, además de la ropa planchada, y de criar buenos hijos que en el futuro serán jefes o doctores, como se muestra en el videoclip, al tiempo que la imagen combina una

manifestación de supuestas mujeres empoderadas manifestándose en la calle, con un enfoque del trasero de varias mujeres bailando algo muy similar al twerking.

Me permito en este apartado una observación más, en cuanto a dos puestos de trabajo bastante habituales en buena parte de Mozambique. Se trata de la figura de “empleada del hogar” y de “seguridad”, llevados a cabo como no podía ser de otra forma, por una mujer y un hombre respectivamente. Ni que decir tiene, que el trabajo que supone de forma regular el de empleada del hogar y el de seguridad, son muy diferentes entre sí, ya que la rutina de uno y otro, es bien diferentes.

Encontramos una empleada del hogar que se encarga de todas las labores domésticas, incluyendo el cuidado, por lo que podemos suponer que el tiempo de descanso es más bien poco. Por otro lado, el trabajo de seguridad de una casa o cualquier otro de lugar, sin menospreciar el riesgo, supone estar, en el peor de los casos y si es que hay que mantener cierta imagen, de pie, esperando que pase el tiempo, aunque en la mayor parte de los casos es sentado en la puerta o cerca de ella.

Decir que el hogar, como en el resto de culturas, incluye a las personas que viven en este, por lo que el cuidado de ellas, está protagonizado una vez más por la mujer. Cuando alguien está enfermo, o es lo suficientemente mayor como para no valerse por si mismo, se han de quedar en el hogar sin poder hacer mucho, y la persona que habitualmente está en el hogar, es la mujer, ya sea la propietaria, o en caso de trabajar además fuera de casa...la empleada del hogar.

Dentro del cuidado de las personas, además del cuidado de personas enfermas y mayores, se requieren varias tareas fundamentales que provean de una buena salud, como es que tengan para comer o que se puedan vestir.

El mercado es el primer paso para poder darle de comer a alguien. Si echamos un vistazo rápido a cualquier mercado, está lleno de mujeres haciendo la compra, los hombres que estén por allí, en su mayoría, estarán tomando algo en las barracas.

Otro de los elementos fundamentales para la cocina, pero también para el resto de cuidados como por ejemplo la higiene personal, es el agua. Esto tiene una importancia especial en las zonas rurales, donde habitualmente no hay grifos en cada casa, y hay que desplazarse para conseguir agua. En las a veces eternas colas de espera en las fuentes para llenar bidones de más de 20 litros de agua, lo único que nos encontramos son

mujeres, o en su defecto, niños de menos de 14 años. Es bastante sorprendente como una tarea que requiere de fuerza, algo totalmente relacionado con el género masculino en la atribución de características para hombres y mujeres, está totalmente ligado a la mujer. De ahí que, al pasar por una fuente, veamos un grupo de mujeres habitualmente riendo y compartiendo, pues se han apropiado de este y muchos otros momentos, para que sean espacios de encuentros entre mujeres.



Ilustración 6. Mujeres preparando el material para cocinar.

Imprescindible para poder cocinar en las zonas rurales es el fuego. La búsqueda de leña en las zonas rurales es algo protagonizado por mujeres o en su defecto, niños y niñas.

Si hablamos de la ropa, y fundamentalmente, del lavado de la misma, hemos de observar que no es habitual tener lavadora en casa, ni siquiera en la ciudad. Así pues, se lava a mano. En la ciudad es más habitual que en casa haya pilas para lavar la ropa, pero si no, al igual que en la zona rural, toca hacerlo totalmente con los puños y varios cubos de agua. Es frecuente en la zona rural que tiene cerca un río, que grupos de mujeres vayan caminando al río con tremenda cantidad de ropa cada cierto tiempo, transformándose en una especie de picnic en el que divertirse y refrescarse, creando un espacio de intimidad aun mayor que en las fuentes, ya que están más aisladas, y

normalmente, desnudas, aprovechando así para lavarse, refrescarse y estar más cómodas, dejando a secar su propia ropa y sin riesgo de mojarse. Una vez más, una muestra de como las mujeres, en su necesidad de tener espacios protagonizados por mujeres y sentirse en libertad, aprovechan incluso la imposición social de ciertas tareas, para propiciar estos encuentros y poder compartir experiencias, escucharse, entenderse y apoyarse mutuamente.

- **La relación de pareja:**

En este sentido muchas músicas son las que hablan del respeto hacia el marido como cabeza de familia, del cuidado a quien provee de los recursos en el hogar, y de como un hombre de éxito tiene detrás una mujer sin la que no sería lo mismo (eso supone hablar de todos los cuidados anteriormente mencionados, pero en especial a la pareja).

En este sentido, y sumando con el punto anterior de cuidados del hogar y la familia, encontramos por ejemplo la música de la artista Marllen, “Ukati”, que viene a decir *“el hogar exige mucha fuerza, ya puede ser difícil, empuja de frente y aguanta”*, todo esto precedido por la familia de una mujer que le dice que *“sienten orgullo mientras contemplan el día que llega su felicidad”*, refiriéndose al día de su boda, y tras recomendarle que respete *“a la familia que se encuentre, que nada más llegar, se ponga a limpiar incluso a los gastos si es necesario, que así la van a querer”*. Se mezclan otras escenas en las que el marido está tranquilo y relajado, se le recomienda que no le eche un ojo nunca a su móvil (no vaya a ser que se lleve sorpresas), e incluso se ve como el marido le niega el móvil y lo esconde tranquilamente en su bolsillo, mientras sigue recostado encima de ella, que se encuentra descansado tras cocinar o tender la ropa.

Para complementar y quizás entender un poco más esta escena, cabe mencionar el tema de la tradición del *Lobolo*. Se trata de una antigua tradición parecida a la dote, y que consiste en que la familia del novio entrega una serie de regalos a la familia de la novia, que viene a equipararse con el coste que le ha supuesto criar a su hija hasta el momento de la pedida de mano. Así pues, nos encontramos ante una transacción económica en toda regla.

En varias conversaciones y formaciones sobre género en las zonas rurales, aparece este tema como un elemento fundamental que en muchos casos parece explicar los existentes malos tratos que ocurren en pareja, y es que, hay relaciones en las que el marido expresa

literalmente “eres mía”, haciendo incluso alusión a que mi familia entregó ciertas propiedades o un determinado valor en ganado, o similar, a la tuya, por el hecho de estar juntos.

Por otro lado, este tema está muy relacionado también con los casamientos prematuros, y es que como ya se ha dicho, las “ofrendas” incluyen la equivalencia del coste de su crianza hasta el momento de la pedida de mano, por lo que, cuanto antes, más barato.

Hacer este análisis de una tradición cultural, es altamente complicado sin que caiga en una visión occidentalizada y etnocentrista, pero cuando son las propias personas que se están capacitando en cuestiones de género, las que lanzan estas hipótesis, nos damos cuenta de la gravedad del problema, que tanto es así, que la solución muchas veces ha de plantearse como “dándole una vuelta a la lectura del lobolo” y que se considere una cuestión de respeto, del compartir entre familias...pero que es igualmente difícil de plantear a las poblaciones locales, ya que, en el fondo, no se trata de eso.

La directora oficial de programas del Forum Mulher, Clotilde Noa, afirma que hay una mirada confusa sobre las tradiciones, como forma de justificar otros problemas a consecuencia de las mismas, y que es difícil aseverar que la opresión de género tenga origen bien en la tradición o bien en el desarrollo. Según ella, el lobolo inicialmente no era visto como un “colchón económico”, sino como una forma de unir a las familias y de conceder valor para que el hermano de la mujer que se casaba, tuviera también recursos para buscar su propio casamiento. Para Iveth Mafundza, rapera y activista mozambiqueña, el lobolo se convierte en un problema cuando está ligado al mercantilismo y sirve para “enriquecer” a las personas o para legitimar la violencia doméstica al considerarse alguien propiedad de alguien.

Volviendo al contenido de las canciones, son muchas las que hablan del respeto en las parejas, pero aceptando simplemente las cosas que pasan, o no dándole importancia, por ejemplo, a que el hombre venga borracho después de todo el día fuera de casa, mientras que la mujer se ha encargado de todas las labores domésticas y de crianza, algo que, desde un punto de vista crítica, no hace sino mantener los roles, bajo la amenaza además de que si se protesta, se está rompiendo la paz en el matrimonio.

Cuando se habla ya no tanto de parejas, si no del momento de coqueteo y demás, por supuesto la mujer tiene una actitud más pasiva, y está como a la espera, y ha de agradecer las oportunidades que se le presentan, teniendo que estar lo más guapa y

presentable posible, para que el hombre tome la iniciativa y le ofrezca flores, la invite a cenar, y pague todo lo que supone cualquier cita con pretensión de intimar. El hombre además se presenta por naturaleza como con un deseo sexual mucho más activo, cosa que al final, acaba justificando o normalizando la infidelidad.

En determinados casos en algunas zonas rurales, está bien visto que un hombre tenga varias mujeres, se considera un signo de fortaleza, virilidad y éxito, ya que “mantener dos mujeres” no todo el mundo puede hacerlo. En estos casos, ambas mujeres suelen vivir con el marido, normalmente en casas separadas, por lo que aquí, además, podríamos hacer un análisis de clase, ya que no cualquiera, puede construir varias casas, sino que hablamos de hombres con un determinado estatus social y poder adquisitivo, normalmente líderes de zonas rurales, por lo que el poder está dentro y fuera del ámbito familiar, y es de alguna manera, intencionado a la hora de establecer matrimonios de conveniencia entre familias.

- **La educación:**

Como consecuencia de una mujer casada a temprana edad, que básicamente se dedica a cuidar de la casa y la familia, son menos las mujeres que continúan con su formación académica.



Ilustración 7. Actividad en una escuela de comunidad rural

Esto ocurre especialmente en las zonas rurales, ya que las tradiciones anteriormente mencionadas, tienen más peso que en las ciudades.

Así encontramos gran cantidad de mujeres que desde jóvenes, dejan de recibir una educación académica, signo para nada positivo, que además de generar desigualdades en abstracto, conlleva que, por ejemplo, teniendo la responsabilidad de comprar en el mercado la comida que después se van a encargar de cocinar, y que junto al cansancio acumulado de todo el resto de tareas, puedan ser estafadas en las compras por no manejar exactamente las medidas de kilogramos, las matemáticas de los precios, o las cantidades.

En las ciudades si son más las que continúan sus estudios, pero son muchos los casos que tardan más tiempo que los hombres en acabarlos, pues llegada una edad, comienzan a atender los cuidados de la casa y la familia. Además, en esa educación de cuidados, las formaciones que eligen un sexo y otro para estudiar, está muy condicionado por estos cuidados, siendo por ejemplo enfermería, protagonizado fundamentalmente por mujeres.

Bien es sabido que la educación y las experiencias que ella nos proporciona, nos hace desarrollarnos de forma más plena como personas. Esta diferencia si es algo notable entre la capital y la zona rural, ya que los avances feministas que hay en la ciudad, el reconocimiento de la mujer, son diferentes, y una de las mayores diferencias, es claramente el acceso a la educación.

- **El empleo:**

En este apartado toca hablar de la sexualización de la mujer a través de la música, pues no solo habla de que ha de estar bonita y presentable para los hombres, si no que, una vez más, como en muchas otras partes del mundo, se cosifica a la mujer como reclamo sexual, en videoclips de músicas que, como ya se analizaba anteriormente, está fundamentalmente producida y dirigida a hombres.

Esto está totalmente relacionado con las agresiones sexuales que puedan ocurrir, y, por tanto, con los expuestas o incómodos que se sientan las mujeres en según qué circunstancias como obviamente pasear por la ciudad o salir solas, y en caso de salir solas, los hombres justifican su pensamiento de que esa mujer lo que está es buscando

algo. Pero en el caso del empleo, y aunque puede haber muchos más casos, lo relaciono con algo también anteriormente mencionado, trabajos nocturnos, como es la seguridad.

Sin embargo, hay algo curioso, y que en cierto modo puede estar relacionado con la figura de Josina Machel, buena parte del cuerpo de fuerzas del estado está compuesto por mujeres, que, según mi observación, en la mayoría de los casos tiene tareas administrativas o logísticas, pero que suponen una visibilidad diferente a lo que normalmente se ve de las mujeres, pues cuanto menos, le otorga autoridad.

Si hablamos de la zona rural, el trabajo más extendido en Mozambique, es el trabajo de campo, el agrícola. El campo está labrado, cultivado y recolectado fundamentalmente por mujeres, de todas las edades. Pocos son los hombres, y menos aun jóvenes, los que participan en el trabajo agrícola en Mozambique, si bien es cierto, que sí que son más los que emigran a Sudáfrica o Zimbabue para trabajar en el campo durante varios meses que se alejan de sus casas, de sus hogares, y por tanto, de las pocas responsabilidades diarias que les unen a su núcleo familiar.



Ilustración 8. Asociación de campesinos y campesinas de una zona rural

Otros trabajos relacionados directamente con la calle, y por tanto con la exposición al público, son el de conducción y cobro del transporte. En todo el tiempo que he estado

en Mozambique ya sea en la zona rural o en la capital, nunca he visto conducir ni cobrar (que son dos trabajos diferentes), una mujer en una *chapa* (furgonetas que funcionan como transporte público).

He notado también otra diferencia de género en un trabajo en concreto, relacionado y dirigido a la imagen estética de la mujer, el de pintar las uñas. Existe como tal este trabajo de forma ambulante por la calle, o bien en salones. Pues bien, cuando es por la calle, siempre son hombres los que he visto con su curioso artilugio de madera, donde almacenan y transportan decenas de colores de pintauñas, y se dedican, en lugares de mucho tránsito, como una estación de autobuses, a pintar las uñas de los pies de las mujeres que solicitan este servicio rápido. Sin embargo, hay mujeres que se dedican a esto, pero están en salones, entre cuatro paredes, una vez más, la intimidad o la exposición pública se ve influenciada por el género.

Así pues, la sexualización que se transmite en la música, para mí, justifica el hecho de que haya trabajos que, por falta de seguridad para las mujeres, sean o no, protagonizados por ellas.

- **La participación pública, liderazgos y gobernabilidad:**

Dentro de los valores que la música transmite el de la imagen del hombre como alguien seguro, protector, confiable, en definitiva, alguien que lidera, alguien capaz de representar.

Así pues y si miramos hacia las zonas rurales, además de los líderes políticos, existen los líderes comunitarios, aquellos que son culturalmente respetados, provenientes de familias que antaño poseían un cierto estatus y que, a pesar de no regirse ya por esas leyes, si que siguen gozando de ciertos privilegios e incluso protocolos.

Se trata de un cargo de pase de padres a hijos, en masculino. Normalmente son familias en las que el líder mantiene relaciones con varias mujeres, todas consideradas sus esposas.

Como ya se comentó anteriormente, la figura de Josina Machel fue tan relevante por el hecho que reclama la posición de las mujeres en una cuestión de identidad nacional en la que estaban apartadas, ya que estaba protagonizada totalmente por lo hombres, entre ellos, su esposo, Samora Moises Machel, líder de la revolución contra los colonos portugueses.

Si atendemos a los liderazgos religiosos, se repite la misma historia. Según datos del Censo de 2017 (INE, 2017), 27,2% de la población mozambiqueña es católica; el 18,9% es islámica; el 15,6% es sionista y el 15,3% es evangélica. Hay que resaltar que el 4,8% declaran ser de otra práctica religiosa; el 13,9% afirman no tener religión y el 2,5% realizan prácticas religiosas desconocidas. Es sabido que la mayor parte de las personas pertenecientes a estas tres últimas clasificaciones, (el 21,2% de la población mozambiqueña) pertenece a religiones tradicionales o sincréticas (una mezcla entre alguna religión tradicional y el cristianismo o islamismo). Muchos creyentes de religiones tradicionales no hablan abiertamente sobre esas prácticas, escondiendo dicha información incluso al Censo del INE, como forma de protegerse de los prejuicios, ya que esas religiones todavía son vistas como símbolos de atraso. Pues bien, en relación al empoderamiento de género, resulta que estas religiones tradicionales son las únicas, entre las practicadas en Mozambique, que permiten que las mujeres ocupen cargos de liderazgo.



Ilustración 9. Celebración religiosa en zona rural

Haciendo referencia al trabajo en el campo, en las zonas rurales, llama la atención, como en tantos otros lugares, que a la hora de preguntar por los representantes o buscar voluntarios o hablar en nombre de un grupo de personas trabajadoras del campo, en su

mayoría mujeres, siempre son los hombres los que inician un diálogo para transmitir sus necesidades, o hablar de sus logros.

Una última curiosidad que me llama la atención. En la zona rural tener una moto es algo destacable, no son muchos los vehículos que circulan por estas zonas, los pocos automóviles mayormente están dedicados al transporte de personas y mercancías, las motos, como algo más particular, es lo que permite a personas a título individual, desplazarse, por lo que muchas veces, son personas con cierto estatus. Nunca he visto en la zona rural, una mujer montada en una moto, salvo algunas técnicas agropecuarias funcionarias o de organizaciones sociales.

- **Eventos:**

En cualquier tipo de evento, ya sea más o menos formal, más o menos oficial, los roles entre hombres y mujeres están claramente marcados.

Tuve la ocasión de asistir a la fiesta de celebración del año de vida de un bebe en una zona rural, donde además se le pone nombre. Es un ritual de bienvenida a la comunidad, de celebrar la supervivencia del primer año de vida, de felicitar a la familia.

Es un momento en el que la música está tremendamente presente, en esta ocasión en una celebración cristino-protestante en la que tanto hombres como mujeres, tienen el cargo de ir guiando la ceremonia, ambos sexos ostentan la labor de predicar la llamada palabra de dios.

Previo a la ceremonia se desarrollan los preparativos. No hay ceremonia sin comida, y en este caso, no hay comida que no esté preparada por las mujeres, recorriendo la zona de un lado a otro, transportando grandes ollas, cargando leña, cortando carne, sudando al fuego de la cocina a pleno sol, mientras que los hombres se colocan cómodamente en la sombra, charlando y filosofando sobre la vida.

En ningún momento ninguno de los hombres que estábamos allí participamos en la preparación del evento, en mi caso no llevaba ni un mes, y me tuve que practicar “el ver y analizar, antes de intervenir o cuestionar”.

Una vez preparada la comida y hecha la ceremonia, pasamos a la celebración. Son las mujeres una vez más las que sirven todos y cada uno de los platos que allí se iban a llenar, son los hombres los que ya están comiendo cuando ellas aun ni están servidas. Son ellas las que recogen los platos después de comer, y quienes los limpian y vuelven a

colocar en su lugar correspondiente. Somos tanto que ya pasan algunas horas desde que acabamos de comer, y mientras los hombres cantan y ríen, sentados en sillas, ellas trabajan en la recogida del evento, o entreteniendo a los niños y niñas que por allí nos rodean, para no molestar a los hombres corriendo por su lado, gritando, llorando, e incomodarles.



Ilustración 10. Momentos previos a la comida de un evento en una comunidad rural.

- **Ocio:**

En cuanto al ocio quiero describir una imagen en la plaza central de una comunidad rural. El entorno lo conforman construcciones bajas de casas o kioscos, nada de edificios altos, por lo que se puede ver mucho alrededor, y no hay nada que obstaculice la visión. Este es el lugar de compras, tipo mercado, o bancas por separado de tomate, de pan, de verduras...pero es aquí, en esta plaza. Al mismo tiempo es donde están las cuatro o cinco barracas de la comunidad, alguna de ellas con altavoces. Aquí es el lugar de encuentro, fundamentalmente de hombres, las mujeres compran, pero no se detienen, los hombres quizás acompañan, pero no compran, sino que continúan hasta las barracas, a tomar algo, escuchar música, y encontrarse con otros hombres.

Allí es donde se habla de actualidad, se comparte información sobre política, deportes, noticias de la zona, novedades, y por supuesto se bromea y se discute. A nada de esto tienen acceso las mujeres, no es una prohibición, sino un hecho impuesto, ya que, en ese tiempo, alguien tiene que estar pendiente de niños y niñas, de cocinar para almorzar o cenar, de limpiar la casa, de lavar la ropa...



Ilustración 11. Hombres bebiendo y escuchando música en la sombra de la plaza del mercado.

Parece una escena muy extraña, pero a nadie le sorprende, es la normalidad, y para colmo, si alguna mujer frecuenta o acude a las barracas, y si además toma las mismas dosis de alcohol que la mayoría de los hombres de la zona, y acaba en su mismo estado... ¡¡Es una irresponsable!! ¡¡No atiende las necesidades de su casa!! ¡¡No está contenta con su marido y está buscando a otros!!...y una larga lista de comentarios y habladurías alrededor, ni siquiera se lanzan a la cara para que pueda defenderse, sino a escondidas, entre hombres, reforzando ideas y prejuicios entre iguales, que luego mandarán esos mensajes a sus mujeres, manteniendo así el efecto “0 mujeres en los bares” y haciendo partícipes a las mujeres de los comentarios hacia dicha mujer.

Como ya se ha dicho anteriormente en la parte de mantenimiento del hogar, niños y niñas participan de las tareas de casa independientemente de su sexo, hasta alcanzar la adolescencia. A media tarde, sin embargo, podemos encontrar a prácticamente toda la población infantil de una comunidad en la plaza central, también en las barracas, quizá se concentran en alguna y allí juegan y balan, pero allí están.

Esto ya es un aprendizaje en sí, totalmente ambiental y no intencionado, pero aprenden mediante la rutina, que los hombres son los que tienen tiempo libre, pero, además, está el tema de las canciones y sus mensajes, porque indistintamente del contenido de estas (y algunas pueden ser un tanto inapropiadas, como ocurre en cualquier idioma), el público infantil está allí bailando enérgicamente, sin cuestionarse el contenido de la música, pero sí escuchándolo, normalizándolo y asimilándolo.

Ahora fijémonos en la danza, algo totalmente vinculado a la música. En las barracas se forman grupos de gente, quienes suelen bailar, normalmente de forma aislada, no en grupo, y más en modo exhibición de las dotes danzarinas de cada persona, formando círculos de expectación alrededor de quien consigue llamar la atención con su buena danza, insisto, de forma individual.

Por otro lado, tenemos a las mujeres, que como ya se ha mencionado, no frecuentan los mercados. Ellas suelen componer los grupos comunitarios de la danza Xingomana, una danza propia de Gaza y Maputo, que deriva de otra llamada Massesa, y que suele estar protagonizada fundamentalmente por mujeres, de todas las edades, pero que se organizan en grupo para ensayar y participan cuando se organizan eventos como parte del espectáculo.



Ilustración 12. Grupo de danza Xingomana en un evento social de una comunidad rural.

Se trata de una danza con fuerza, en la que se incluye canto y percusión, cosa que carecía la danza Massesa, acompañado de un elemento que tiene un gran protagonismo en la danza, una especie de cilindro que, llegado el momento, se pasa entre las piernas de las bailarinas por delante y por detrás en una hermosa combinación de ritmo y coordinación. En sus orígenes formaban parte de los eventos de la comunidad o actuaban a petición de los líderes comunitarios, pues era un espectáculo que según se recoge en antiguos libros, gustaba desde siempre. Las letras de estas canciones comenzaron siendo problemáticas que les ocurrían a la juventud, con el ánimo de compartir experiencias para no repetir errores. Poco a poco, la danza se fue extendiendo a todas las edades, siendo una costumbre y tradición que se intenta inculcar desde la infancia y contando con personas muy mayores en estas danzas.

Así pues, se observan comportamientos muy diferentes, en lo relacionado al ocio y la música, entre hombres y mujeres, que una vez más responden a los valores que se inculcan a unos y a otras. Por un lado, los hombres, en su tiempo libre, van al mercado además de a beber, a dedicarse a la “filosofía”, intercambiar ideas acerca de la actualidad, y a exhibir sus dazas y ser aclamados individualmente el tiempo que consigan llamar la atención del resto. Por otro lado, tenemos a las mujeres, organizadas en grupos y procurando lanzar mensajes educativos a través de sus músicas, y participando de los eventos de la comunidad para alegrar a todo el mundo con su espectáculo. Por último, niños y niñas, aprendiendo todo esto mediante pura observación, como un servidor.

- **Alternativas y nuevos aires:**

Dicho todo esto, cabe mencionar que en los últimos tiempos son varias las artistas que se han puesto en escena con un mensaje revolucionario, mujeres formadas, que están liderando e impulsando un cambio de mentalidades que permita la dignidad de las mujeres en una sociedad que hasta ahora las tenía elegantemente inmovilizadas en un papel y un rol de cuidadoras y serviciales.

Quisiera dedicar un apartado especial al rap y al hip-hop, que están siendo géneros en los que la música está teniendo un papel fundamental, tanto en la presencia de mujeres, como en los mensajes transmitidos, así como en el impacto que están teniendo en la sociedad.

Gina Pepa se convierte en la primera mujer en actuar en el ámbito del rap mozambiqueño al entrar a formar parte del grupo Rappers Unit, en 1994. Helder Leonel, uno de los creadores del grupo, dijo que la invitación surge porque la ausencia de una voz femenina daba un toque demasiado agresivo a las canciones y eso hacía que el público se redujera a un grupo muy específico. Gina Pepa fue invitada por ser buena para hacer las veces tanto de coro como de rimar en la tónica habitual del grupo de rap. La artista dice que no interpretaba letras propias, de ahí que cantara músicas escritas por hombres del grupo.

Durante la década de 1990 surgen nuevas raperas mozambiqueñas como P.A.T. y Deusa Poética. Las dificultades para mantener en el escenario del rap eran varias. Iveth destaca que había un fuerte cuestionamiento técnico por parte de hombres raperos, lo cual fue uno de los mayores problemas para ellas, ya que continuamente se quejaban del tono tan agudo en la entonación que daban las mujeres a sus letras, argumentando que no era lo más idóneo para el rap. Los abusos por parte de productores y raperos, ofreciendo un intercambio de visibilidad artística a cambio de encuentros sexuales, también fueron problemas a los que las artistas tuvieron que enfrentarse. De esta manera era incluso difícil convencer a la familia de que el hip-hop era un espacio propicio para que las mujeres actuaran. Gina Pepa, sin embargo, vio su carrera interrumpida en 2001 para estudiar relaciones públicas en Sudáfrica, país vecino de Mozambique. En 2004, las raperas Iveth Mafundza y Fat Lara participaron comienzan a tener una presencia especial en la producción de rap en Maputo. Fat Lara incluso gana el premio a la mejor música rap del año 2005, en una entrega de premios del programa Hip Hop Time, por su canción “Raciocina”. En ella, Lara anima a la población a continuar sus estudios, en un país donde cerca de la mitad de la población era analfabeta en el momento del lanzamiento de esta pieza musical, defendiendo los estudios como una herramienta fundamental para que las personas puedan conseguir estabilidad en la vida.

Fat Lara fue asesinada en 2007 acuchillada en un intento de robarle el móvil. Además de esto, otras artistas dejaron el rap, como por ejemplo P.A.T. y Deusa Poética. Entretanto, Gina Pepa vuelve a Mozambique en 2005, iniciando así su carrera en solitario. Gina Pepa comenta no conseguir tener una carrera regular debido a la rutina intensa de trabajo en su faceta de relaciones públicas. La artista realiza presentaciones esporádicas y algunas grabaciones musicales, pero no consigue producir un álbum. En 2005, Gina gravó la canción “Noite de Vingança” (Noche de venganza), dentro del

proyecto colectivo Mixologia, del DJ Beat Keepa. Al año siguiente, lanza la canción “G.I.N.A. P.E.P.A.”, que retrata su autobiografía, la cual incluso en la actualidad, es considerada por la propia artista como su gran éxito y herramienta de trabajo. En la letra, Gina Pepa cuestiona el predominio de los hombres en el rap mozambiqueño. Por otro lado, Gina Pepa lanza un homenaje a los espacios conquistados por las mujeres en el rap mozambiqueño, destacando tanto su situación como los triunfos de Fat Lara.

A finales de 2018, pepa gravó una canción con Azagaia, uno de los raperos más famosos del país, llamada “Só Dever”(Solo un deber). La rapera afirmó que esta participación posibilitó nuevas invitaciones para shows y entrevistas. Según ella misma, muchas personas que ella había acabado definitivamente su carrera artística, pero está buscando recursos para grabar por fin su primer álbum.

Quiero destacar a continuación algunos nombres propios que en mi opinión, han hecho y están haciendo que no solo la mujer, sino la sociedad, abra los ojos hacia una serie de injusticias que vienen sucediendo desde hace mucho tiempo, que ni siquiera sabemos si son o no exactamente una herencia colonial, pero que sí se sabe que en la actualidad, quienes la vivimos, somos los responsables de cambiarla, y eso, solo se puede hacer siendo conscientes, por eso, estas mujeres, lo que están es despertando conciencias para transformar la realidad existente.

Además, lo están haciendo desde la base, desde el situarse en ámbitos normalmente protagonizados por hombres, desafiando la normalidad, lo habitual, rompiendo moldes:

- Hermelinda Simela: actriz y cineasta mozambiqueña con más de 23 años en el mundo del arte y la transformación social, la primera mujer mozambiqueña que tuve la alegría de conocer en 2009, en Córdoba. Desde joven Hermelinda luchó por los derechos humanos y específicamente de las mujeres, trabajando también con jóvenes para empoderarles, viajando por el mundo y por rincones de las zonas rurales de Mozambique, promoviendo el diálogo ante problemáticas y promoviendo propuestas colectivas mediante técnicas de Teatro del Oprimido. Recientemente más volcada en el mundo del cine y galardonada con varios premios, enalteciendo la figura de las artistas mozambiqueñas que promueven el cambio. Perdió la vida el pasado agosto dando a luz en un hospital en Maputo. La lucha continúa compañera.

- Iveth Mafundza: se trata de una activista por la liberación de la mujer en el país. Rapera que narra con un estilo propio muy educativo, comprensible y propositivo, con su voz ronca canta para que las jóvenes de Mozambique tengan claros sus derechos en las situaciones cotidianas de la vida el país. Tiene varias canciones en las que vislumbra también situaciones difíciles por las que pasan las mujeres, poniéndolas a través de la música en conocimiento de todo el mundo, en boca de la sociedad, donde ya no se puede borrar. En su música, Iveth utiliza un discurso contundente y reivindica el respeto a la posición de las mujeres en cualquier espacio social.

Es abogada de profesión en el ámbito de agresiones sexuales y la Liga Mozambiqueña de los Derechos Humanos, además de profesora en la Universidad de Maputo, ella defiende que mantiene esa doble actividad para poder tener más impacto, a donde no consiga llegar la ley ha de llegar la música, la palabra, la conciencia.

Utiliza el hip-hop como su expresión artística y defiende la igualdad de género, denuncia la perpetuación de un sistema de opresión masculina, habla sobre la dura realidad de la mutilación genital femenina y el papel de la mujer en los cargos de representatividad y decisión.

Inició su carrera artística a finales de los años 90. El primer proyecto en el que participó fue Sweet Girl, compuesto por 4 mujeres y que duró pocos meses. Poco después pasó a ser parte del grupo Beat crew, siendo la única mujer en una banda de 5 integrantes. A inicios de los 2000, Iveth fue una de las fundadoras de Female MCs, formado por seis mujeres. Este grupo se mantuvo por casi dos años, pero lanzaron apenas cuatro o cinco canciones. Después de esto, pasó a avanzar en solitario

Cuando decide ingresar en el movimiento del rap, la cantante estudiaba Derecho y era presidenta nacional de la Asociación de Estudiantes de Derecho. A pesar de recibir apoyo familiar para entrar en el mundo del rap, fue desaconsejada por personas del ámbito de derecho, ya que había una imagen negativa del hip-hop, llegando a decirle que iba a manchar su carrera académica al convertirse en rapera y que tendría una imagen negativa que la perseguiría toda la vida. Aun así, ella prefirió cantar rap y, actualmente, lo compatibiliza con su carrera profesional como abogada y profesora con respeto en ambas áreas.

- Enia Lipanga: integrante del grupo de hip-hop Revolução Feminina. Este colectivo intenta difundir el espíritu revolucionario a través de la música y el baile, poniendo en entredicho los estereotipos sobre el rol de las mujeres en Mozambique. Sus canciones promueven también la valorización de las tradiciones, el orgullo de ser africanas y el placer de ser diferente. Participan activamente en diferentes movimientos, foros y eventos, en debates sobre arte y feminismo o denuncia de la violencia sexual.



Ilustración 13. Cartel de un evento sobre la figura de la mujer mozambiqueña.

Enia es una activista, poetisa y cantante de hip-hop, promueve la cultura como una forma de transformación social, una forma de transmitir de otra manera que no es la habitual. Ella sostiene que “quien tiene palabra tiene poder” y por ello promueve la participación ciudadana en la construcción de una sociedad más justa. Participa en eventos culturales, realiza talleres de turbantes para el empoderamiento de mujeres con cáncer y colabora con diferentes entidades locales. Fundó el proyecto ‘Palavras são palavras’ para promover la literatura mediante la poesía, el canto y el teatro, a la vez que despierta conciencias. En 2020 también fundó TV Surdo, una televisión dirigida a personas con necesidades especiales.

Impulsa a través de sus proyectos mensajes contra el comportamiento machista. Sostiene que las leyes aprobadas no son adecuadas para abordar los problemas de violencia doméstica donde los patrones de socialización se traducen en comportamientos que no siempre son considerados como violencia. Se trata de

una mujer que está liderando el panorama actual feminista para alimentar los sueños de justicia para la mujer.

RESULTADOS:

Quisiera recalcar que prácticamente la totalidad del trabajo expuesto está basado en la observación durante mi estancia entre julio de 2018 a enero de 2019, y durante mis prácticas de la especialización en este mes de agosto de 2021. Además de conversaciones muy profundas con personas de diferentes perfiles, activistas, personas de organizaciones sociales, artistas, conductores, camareros y camareras, enfermeras, personal técnico agropecuario, campesinado... y de distintas partes del país, Maputo, Xa Xai o Massangena.

Como resultado de todo este análisis tenemos una sociedad que, como en tantas otras, utiliza a la mujer al servicio y comodidad del hombre, quien lidera esa sociedad en múltiples ámbitos, articulándose a través de un pensamiento transmitido desde hace mucho tiempo, sobre el rol que mujeres y hombres juegan en ese tablero creado, y que se ha ido amoldando a conveniencia según se han ido ocupando las esferas de poder por unos u otros hombres.

Queda comprobado además que la música ha jugado un papel fundamental en la transmisión de la cultura de género ya que tiene el poder de llegar a cualquier lugar, en cualquier momento, y a cualquier perfil de personas.

En este sentido, se ve también como precisamente la música es un arma válida para lanzar mensajes e ideas en contra del pensamiento establecido. Solo con el hecho de la mujer salte a la escena pública, ya es un gran cambio, pero que además expresen y visibilicen en el debate público, situaciones de violencia injustificada o argumentada en pensamientos arcaicos, ya es otro gran paso.

Los movimientos feministas de Mozambique no están paralizados, son cada vez más los procesos de emancipación de la mujer, las mujeres que destacan en las diferentes áreas, y los cambios de pensamiento en cuanto a ideas más anticuadas y retrógradas.

Apoderándose del arte las mujeres están saliendo a la escena actual a reivindicar sus derechos, a hacerse notar, a compartir su situación, pues la fuerza y la rabia del silencio y la invisibilidad que han sufrido durante tanto tiempo, cobra vida a través de la creatividad y la musicalidad, que llega también a unas nuevas generaciones que debido

a su formación, a las nuevas tecnologías que les permiten estar conectadas con otras partes del mundo e inspirarse, el hecho de encontrar referentes en su propia tierra lanza impulsa una brisa de esperanza para construir un futuro más justo y en igualdad entre hombres y mujeres.

CONCLUSIONES Y METAS:

- Hombres y mujeres desempeñan papeles muy diferentes debido a los roles de género transmitidos por un pensamiento que encorseta la evolución y desarrollo de la libertad y dignidad de la mujer para ponerla a la misma altura.
- Se ven claras diferencias de comportamiento y de apertura para romper los moldes y patrones de conducta machistas entre el medio rural y el medio urbano, especialmente en la capital.

Donde existen menos experiencias de cambio es normal que existan mayores reticencias a replantear patrones tradicionales. Además, la falta de cercanía a referencias positivas hace que la propia sociedad no consiga entender las propuestas de cambio, el objetivo que persiguen, o el beneficio que consiguen.

- Las tradiciones populares en zonas rurales han de ser replanteadas no como para acabar con ellas, pero sí con el ánimo de que todo el pueblo pueda sentirse orgulloso de las mismas, reapropiándose de ellas bajo una revisión más humana y justa., ya que, en la actualidad, muchas de ellas tienen consecuencias graves para las mujeres, como son el de que abandonen muy jóvenes su formación, y esto no favorezca la emancipación de la mujer. Mujeres menos formadas, son mujeres alejadas de la realidad, encerradas en su propia rutina impuesta por una tradición desfasada con respecto a los derechos y reivindicaciones existentes. Una mujer menos formada siempre tendrá menos acceso su propio autoconocimiento mediante la limitación de oportunidades. A esto hay que sumarle los casamientos prematuros, y la desvinculación de responsabilidades familiares.
- Se hace necesario que los movimientos feministas y los proyectos sociales que están logrando cambios a través el arte y la cultura traspasen las fronteras de las grandes urbes hacia el medio rural.
- En esa apropiación de las costumbres y tradiciones, hay que poner en valor los dialectos locales, pues hay que ser capaces de transformar la realidad con la realidad que tenemos, y si en la capital se están dando mayores avances en la

igualdad entre hombres y mujeres y otros derechos fundamentales, hay que saber trasladar el mensaje a través de los diferentes dialectos del país, para que todo el mundo pueda reflexionar, sin que se entienda como una imposición externa, de visión occidentalizada, sino como algo madurado como sociedad autónoma.

- Hay que intencionar la representación de la mujer en muchos más ámbitos, así sea mediante medidas de discriminación positiva, puesto que hay motivos para favorecerla, ya que la opresión existente hasta el momento es clara, y solo mediante el ejemplo se consigue normalizar.

Se está comprobando que la aparición de mujeres en varios sectores de la sociedad está dando un nuevo aire de renovación, por lo que es solo una cuestión de intención política el seguir avanzando en este sentido.

El sector político, artístico, empresarial, religioso y muchos otros tienen que reconvertirse, no continuando dejando a un lado a la mujer, y admitiendo que no solo han de suponer una gran fuerza de trabajo de base en Mozambique, sino que, vencidas otras barreras como lo es por ejemplo el acceso a la educación y con una formación como la que fácilmente obtienen los hombres, pueden desempeñar papeles clave en múltiples ámbitos de desarrollo comunitario.

- Hay que formar a jóvenes del país con herramientas para trabajar y darle seguimiento a aspectos de género, ofrecer primeras experiencias de trabajo en lo social, preferentemente en las zonas rurales, mediante la creación además de



Ilustración 14. Voluntaria explicando técnicas de agro procesamiento en una feria de zona rural.

nuevas estructuras y mecanismos que permitan profundizar en el avance de las cuestiones de igualdad entre hombres y mujeres.

Esa formación conllevará cambios comportamentales poco a poco, como, por ejemplo, la lucha contra la invisibilización de la mujer, sin ir más lejos, a través del lenguaje, ya que aún sigue siendo prácticamente imposible, que no todo lo que se habla, sea hablado en masculino genérico.

- Establecer algún sistema de leyes que penalice la transmisión de una violencia cultural, estableciendo conexiones y colaboraciones entre los marcos legislativos ya existentes, la ciudadanía organizada como por ejemplo Forum Mulher y otras entidades de gran calibre como son también los centros culturales, y las personalidades artísticas que están familiarizadas con el ámbito cultural, de modo que no se puedan seguir lanzando mensajes de ideologías que fomenta la violencia y la desigualdad de manera impune.

Algunas diferencias de comportamientos asociados al género con respecto a hace algunos años:

- Resuena con más fuerza y menos resistencia que hace algunos años la palabra feminismo. La presencia de mujeres con un discurso liberador hacia otras mujeres, hace que el mensaje de multiplique y se naturalice, por lo que la resistencia de la sociedad es cada vez menor,

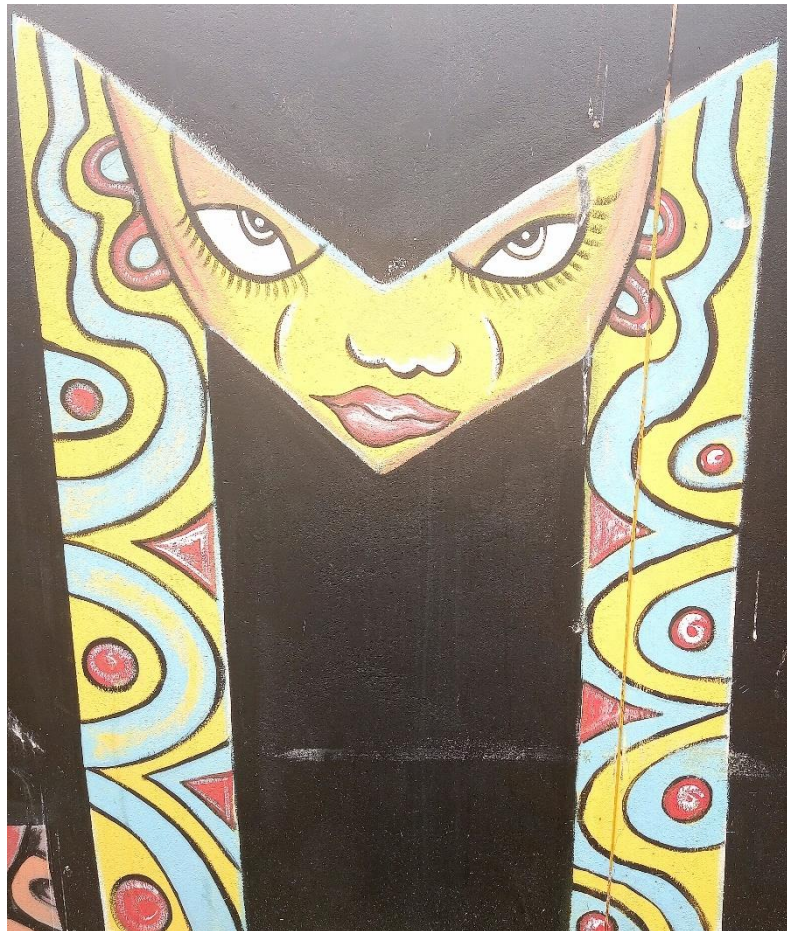


Ilustración 15. Mural en FEIMA, Feria de Artesanía de Maputo.

y se está incorporando ese concepto como igualdad entre hombres y mujeres. Así mismo están aumentando los colectivos sociales que trabajan con perspectiva de género sea cual sea su área de trabajo.

- Se está desmitificando el amor romántico, la pareja para toda la vida pase lo que pase, y eso, repercute en los casos de violencia en la pareja, puesto que cuando comienzan a surgir, el pensamiento automático ya no es “no pasa nada, el me quiere”, sino que mediante los mensajes que se lanzan, por ejemplo, en algunas canciones, se hace pensar que es algo que ocurre con demasiada frecuencia, y las mujeres se empoderan como un colectivo para ponerle freno a dichas situaciones. Prueba de ello, el aumento de divorcios en los últimos años.
- Cada vez hay más mujeres presentes en el ámbito laboral, fuera del ámbito doméstico, lo cual supone un paso en la liberación y autonomía de la mujer frente al hombre, y, por tanto, un mayor control sobre sus propios derechos.
-

BIBLIOGRAFÍA:

- Pesquisa descritiva sobre o funcionamento do Mecanismo Multissetorial de Atendimento Integrado às Vítimas de Violência na cidade de Maputo, Medicus Mundi, Generalitat de Catalunya, Agencia Catalana de Cooperacio al Desenvolvement. Recuperado de <https://forumulher.org.mz/>
- Garnica Ureña, C. (2020, marzo) Ficha Sector Mozambique, España Exportación e Inversiones (ICEX) [archivo PDF]. Recuperado de <https://www.icex.es>
- Anuário Estatístico 2020 – Moçambique, Instituto Nacional de Estatística, Sept 2021
- MENDONÇA JÚNIOR, Francisco Carlos Guerra de. “A Mulher Heroína em combate ao patriarcado em Moçambique”. Revista Estudos Feministas, Florianópolis, v. 29, n. 2, e69909, 2021.
- Mozambique. Pirámide de la población. (2019, diciembre). Recuperado de <https://datosmacro.expansion.com/>
- Fotografía 1 de Portal Javier. (Avenida 24 de Julio, 2021). Maputo, Mozambique.
- Fotografía 2 de Portal Javier. (Comunidad rural próxima a Maxaila, 2021). Gaza, Mozambique.

- Fotografía 3 de Portal Javier. (Comunidad rural, Mavue, 2018). Gaza, Mozambique.
- Fotografía 4 de Portal Javier. (Comunidad rural, Mavue, 2018). Gaza, Mozambique.
- Fotografía 5 de Portal Javier. (Comunidad rural, Mavue, 2018). Gaza, Mozambique.
- Fotografía 6 de Portal Javier. (Comunidad rural, Mbogoda, 2018). Gaza, Mozambique.
- Fotografía 7 de Portal Javier. (Comunidad rural, Mavue, 2018). Gaza, Mozambique.
- Fotografía 8 de Portal Javier. (Comunidad rural, Mucambene, 2021). Gaza, Mozambique.
- Fotografía 9 de Portal Javier. (Comunidad rural, Matambuche, 2018). Gaza, Mozambique.
- Fotografía 10 de Portal Javier. (Comunidad rural, Mbogoda, 2018). Gaza, Mozambique.
- Fotografía 11 de Portal Javier. (Comunidad rural, Mavue, 2018). Gaza, Mozambique.
- Fotografía 12 de Portal Javier. (Comunidad rural, Mbogoda, 2018). Gaza, Mozambique.
- Fotografía 13. Cartel Evento (Fala Minha Irma, agosto 2018). Teatro Gilberto Mendes, Maputo, Mozambique.
- Fotografía 14 de Portal Javier. (Comunidad rural, Mbogoda, 2018). Gaza, Mozambique.
- Fotografía 15 de Portal Javier. (FEIMA, 2021). Maputo, Mozambique.